

los mártires de la libertad y del progreso, y con la conciencia de los que han cumplido con una misión bendita sobre la tierra.”

Hé aquí cómo se expresa el Sr. Prieto:

“*El Periquillo Sarniento* es la obra más popular y más trascendental de las que produjo la docta pluma del *Pensador*, y por consiguiente la más digna de nuestra atención. Con ésta, como con otras obras de Lizardi, se ha ensañado la crítica, el odio ha tomado todas las formas, desde la religiosa hasta la literaria, y el partido retrógrado no puede reprimir su indignación cuando se levanta ese libro como bandera victoriosa, habiendo trabajado tanto por que se considerase harapo despreciable. *El Periquillo*, imitado del *Gil Blas*, ó con reminiscencias del pícaro *Guzman de Alfarache*, ó del *Lazarillo de Tormes*, es un gran libro para México; es una atrevida personificación de nuestra sociedad en aquella época; es un sagaz pretexto para perseguir la maldad, la ignorancia y los abusos, desde la cuna del niño hasta el sepulcro del anciano; es un conjunto animado, palpable y militante, en que se inspira la libertad, se ama la virtud y se alumbran los abusos del crimen; es el libro-anatema contra los vicios de la colonia, y la justificación más fundada y más elocuente de nuestra Independencia. Es el primer libro en cuanto á la intención social, y la aplicación de los remedios más eficaces á nuestros envejecidos males.

“Pero el rencor de los traidores enemigos de la Independencia, que hasta hoy nos infestan, señala en esa obra la poca pulcritud del lenguaje, las escenas picarescas que representa la concurrencia de tahures, de ladrones, etc.

“¿Por qué no han citado una vez esos críticos las dulcísimas palabras del maestro de escuela, los consejos al novicio sobre la vocación del sacerdocio, y otros mil tipos de santidad, de veneración y de elegancia? ¿Quién no recuerda la bondad del Coronel á quien sirvió *Periquillo* en Manila?

¿Quién no ama al negro que se bate en duelo en aquel mismo lugar? ¿Cómo no aborrecer la ingratitud en Anselmo? ¿Quién no se conmueve con la caridad del dueño del meson de Tlalpam? ¿Y el médico supuesto apedreado en Tula? ¿Y los esbirros judiciales? Pero sobre todo. las gracias de algunos *padrecitos*, formando contraste con la virtud severa y la alta ciencia de otros? ¿Quién no admira el diálogo de la madre de *Periquillo*, y su apología elocuentísima del trabajo y de la vida honrada?

“Y tan poderoso era el cincel del *Pensador* para formar sus tipos, que hoy mismo tienen aplicación aquellas doctrinas, y hoy hay Prietos y Bundiburis que se creerían infamados con ser herreros ó pintores.”

2.—“LA QUIJOTITA Y SU PRIMA.”

2ª Edición.—LA QUIJOTITA || Y || SU PRIMA. || Historia muy cierta || con apariencias de novela. || Escrita || Por El Pensador Mexicano. || Segunda Edición (*sic*) || México: 1831. || Imprenta de Altamirano, á cargo de Daniel || Barquera, calle de las Escalerillas núm. 11.

Cuatro volúmenes en 8º, conteniendo el *Tomo I*, diez páginas preliminares, sin foliatura; 237 de texto, y una de Índice; el *Tomo II*, 259 y dos de Índice; el *Tomo III*, 241 y dos de Índice; y el *Tomo IV*, 267 y tres de Índice, estando este volumen impreso en 1832. Esta edición contiene grabados en cobre tirados con tinta azul.

3ª Edición.—Debe haberse hecho por los años de 1831 á 1833: no la conocemos.

4ª Edición.—LA EDUCACION || de || Las Mugerres, || ó || La Quijotita y su prima. || Historia muy cierta || con apariencias de novela, || escrita || Por el Pensador Mexicano. || Cuarta Edición. || México. || Librería de Recio y Altamirano, || Portal de Mercaderes núm. 7. || 1842.—A la vuelta de esta carátula se lee: Propiedad del Editor || Imprenta de Vicente García Torres, || calle del Espíritu Santo número 2.

Un volúmen en 8º grande, de 520 páginas, y 5 de Índice, con 20 láminas litográficas.

5ª Edición.—LA EDUCACION || de || Las Mujeres, || ó la || Quijotita y su prima. || Historia muy cierta || con apariencias de novela, || escrita || Por El Pensador Mexicano. || Quinta Edición. || M. Murguía y Comp., Editores. || México. || Imprenta de los Editores, Portal del Aguila de Oro. || 1853.

Dos volúmenes en 16º, conteniendo el tomo primero IX páginas *Prólogo*, y 404 texto, más dos de Índice, y el tomo segundo 339 páginas. La obra viene acompañada de más de veinte láminas litografiadas.

Estas son las ediciones que conocemos de *La Quijotita*. De la primera edición sólo se publicaron los dos primeros volúmenes, pues su autor, por falta de recursos, no pudo imprimir los restantes.

Por lo que respecta al mérito de *La Quijotita*, vamos á reproducir á continuación el juicio que de ella formamos en *El Liceo Mexicano*, Tomo I, página 67. Hé aquí la parte que conviene á nuestro objeto:

“Tengo para mí que la *Quijotita* es una novela que participa de un carácter didáctico y de un carácter filosófico. Participa de lo primero, porque enseña los principios más útiles y necesarios para la buena educación de la mujer, y participa de lo segundo porque contiene bellas y profundas reflexiones sobre las tendencias del sexo femenino. La *Quijotita* es, por lo tanto, una novela didáctico-filosófica, que al mismo tiempo

que enseña, hace pensar y reflexionar sobre los hechos en ella narrados.

“La forma peca algunas veces de poco conveniente, debido esto á ciertas circunstancias que no es del caso referir: pero en cambio no es una obra inmoral en el fondo. Por medio de una antítesis, enseña los frutos que produce una buena educación y las funestas consecuencias de una mala. Tenemos el ejemplo en las principales heroínas de la novela, Pudenciana y Pomposita. La primera, hija de un hombre virtuoso y de saber, y de una dama modesta y juiciosa, llega á conseguir lo que se llama la felicidad, por medio de los buenos consejos que le dan sus padres. La segunda, por el contrario, hija de un sandio é ignorante, como es el tipo llamado D. Dionisio, y de una mujer tonta y casquivana, como la que se nombra Eufrosina, debido á la mala educación que le dieron, y acostumbrada á satisfacer sus menores caprichos, muere encenagada en el vicio. La moral es pura; castigadas son las faltas de Pomposita y premiadas las virtudes de su prima Pudenciana. Queda, pues, demostrado que el fondo de la novela es altamente moral.

“Los caracteres de los personajes están bien sostenidos desde el principio hasta el fin de la obra. Hay entre ellos unos perfectamente delineados, como el de un hipócrita, en el viejo de la historia que cuenta la *Chata* á Eufrosina y á sus amigos, y el de una fanática, necia é ignorante, en la *beata* que disputa de religión con el coronel.

“Tiene escenas tan chispeantes como graciosas. Citaré, entre otras, aquella en que se reúnen los colegiales con el fin de poner sobrenombre á Pomposita, y en la cual, después de varios debates, el presidente de la *colegialuna asamblea*, á quien le decían *Sanson Carrasco*, propone que se la bautice con el apodo de la *Quijotita*, y se funda en los muchos puntos de contacto que hay entre la hija de Langaruto y el famoso cuanto ingenioso hidalgo de Cervantes. De buena gana copiaría el discurso de *Carrasco*, pues pinta con vivos colores el carácter

de una *coqueta* que quiere fundar todo su poder en su belleza, pero temo ser prolijo.

“El fin que se propuso el *Pensador* al escribir su *Quijotita*, según se descubre desde luego, fué el de tratar de corregir algunas malas costumbres y ciertas preocupaciones de que estaba plagada nuestra sociedad de entónces. ¿Lo consiguió? Creo que en parte, puesto que han desaparecido muchas de esas malas costumbres y algunas de esas preocupaciones que el *Pensador*, con tanto talento como tino, supo ridiculizar.

“El lenguaje usado por el autor de la *Quijotita* es fácil y fluido, y si bien es cierto que no podemos llamarlo enteramente correcto, sí debemos confesar que es netamente mexicano; mérito que no encontramos sino en poquísimos de nuestros escritores.

“Una de las más grandes cualidades de la *Quijotita*, es su pronunciado *color nacional*. Nuestras costumbres están en ella pintadas con exactitud. Nuestros tipos se hallan allí fielmente retratados: hablan con nuestros modismos y los giros propios de nuestro idioma; tienen nuestras virtudes; adolecen de nuestros defectos; piensan como nosotros: en una palabra, conocemos desde luego que son mexicanos los personajes que figuran en las escenas de la *Quijotita*. Es, pues, una obra de un valor inapreciable para nosotros, porque es una obra completamente nacional.

“Así, la *Quijotita* es, por mil títulos, digna de elogios, cualquiera que sea el punto bajo el cual se la considere, y si bien es cierto que adolece de algunos ligerísimos defectos, hijos no fueron de su autor, sino del mal gusto de la época en que se escribió.”

3.—“NOCHES TRISTES.”

1ª Edición.—NOCHES TRISTES || por || El Pensador Mexicano || Con superior permiso || México || En la Oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo. || Año de 1818.

Un volúmen en 8º de 112 páginas.

2ª Edición.—NOCHES TRISTES, || Por || El Pensador Mexicano. || *Cum subit illius tristissima noctis imago. || Labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.* || Ov. ex trist. lib. I. eleg. III. || Segunda Edición || corregida y añadida por su autor. || Con Superior Permiso. || México 1819. || Reimpreso en la oficina de D. Alexandro Valdés, || calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba.

Un volúmen en 8º, con estampas, y de unas 265 páginas. (Esta edición está incluida también en el tomo II de los *Ratos Entretenidos*.)

3ª Edición.—No la conozco.

4ª Edición.—Las || NOCHES TRISTES, || Por El || Pensador Mexicano. || Cuarta edición. || Van añadidos á esta obrita, el Día alegre, las Fábulas, D. || Catrin de la Fachenda y la Muerte y funeral del Gato, || por el mismo autor; y va adornada con estampas finas || y varias viñetas. || México. || Se expenden en la Librería Número 7 || del Portal de Mercaderes. 1843.—En el reverso se lee: Reimpresas por Antonio Diaz. || Calle de las Escalerillas Número 7.

Un volúmen en 8º grande, con VI páginas preliminares, 271 de texto y tres de Índice general.

De todas las novelas que publicó el *Pensador Mexicano*, juzgamos que la de ménos mérito es la intitulada *Noches Tristes*,

obra en la que su autor, como él mismo dijo, no se propuso sino imitar las *Noches Lúgubres* de D. José Cadalso. Sin embargo, tiene la cualidad de que en medio de las escenas novelescas, refiere el *Pensador* algunos episodios de su vida.

4.—“DON CATRIN DE LA FACHENDA.”

Vida y Hechos || Del Famoso Caballero || D. CATRIN DE LA FACHENDA, || Obra Inédita || del || Pensador Mexicano || Ciudadano || José Joaquin Fernández || de Lizardi. || Méjico: || Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, || Esquina de Santo Domingo y Tacuba. || 1832.

Un volúmen en 8º, de 154 páginas y tres de Índice sin numeracion.

No conocemos más que esta edicion y la publicada junto con las *Noches Tristes*, el año de 1843.

En cuanto al mérito de esta obrita, que es una censura de los *lagartijos* de su época, como ha dicho muy bien D. Guillermo Prieto, hé aquí el juicio que hace de ella el Sr. Otagüibel:

“Considerada bajo cierto aspecto esta novela, del género picaresco, pequeña pero bien escrita, ella sola seria bastante para hacer muy apreciable el nombre de su autor.”

II

FÁBULAS.

1ª Edicion.—FÁBULAS || del || Pensador || Mexicano. || Con superior permiso. || En la Oficina de D. Mariano Ontiveros, calle del Espíritu Santo || Año de 1817.

Un volúmen en 8º menor, de 117 páginas, más cinco de Índice y lista de suscritores. Cada una de las fábulas, que son cuarenta, viene ilustrada con un bonito grabado en cobre. La carátula representa á Esopo, con varios animales. Esta primera edicion es hoy sumamente rara, y nosotros poseemos por fortuna un ejemplar.

2ª Edicion.—FÁBULAS || del || Pensador Mexicano || Imprenta de Altamirano, á cargo de Daniel Barquera, Calle de las Escalerillas Núm. 11. Méjico, 1831.

Un volúmen en 8º, con 113 páginas, con el mismo número de láminas que la edicion anterior, pero impresas con tinta azul.

3ª Edicion.—No la conocemos.
